

# GALTZARABORDA CUMPLE 50 AÑOS

J. Carlos Bayón



Borda eta Galtza eta auzoko etorkizuna. 2005.

**Z**orionak querido barrio. Zorionak a sus primeros vecinos. A los que se han ido y a los que quedan aún. Castellanos, extremeños y navarros en su gran mayoría, que vinieron del campo a vivir a un barrio de bloques y torres. Construido en una ladera, portales accesibles solo por escaleras, sin urbanizar, sin nada. No importaba. Lo primordial era tener un piso donde empezar una nueva vida.

Galtzaraborda fue fruto del desarrollo industrial de finales de los cincuenta y los sesenta. Una pobreza general del campo, por su endémico atraso y su mecanización, va a dejar a miles y miles de labradores y jornaleros sin trabajo, obligándoles a emigrar hacia las ciudades fabriles. La industria se moderniza, aumenta sus producción y necesita de esa mano de obra.



Ensayo tamborrada 2012.



Esta imagen dice más que mil palabras. 1971.

Urge construir miles de viviendas para acoger a toda esa inmigración y la construcción de viviendas se convierte en una carrera desenfrenada. Sarez, constructor de casi todo Galtzaraborda, es a su vez ejemplo del "desarrollismo urbanístico". Tiene veinte años de plazo para hacer el barrio. Lo realiza en la mitad de tiempo. Se fue y dejó el barrio sin urbanizar, obligando al Ayuntamiento a asumir dicha labor y gasto. Y eso que Galtzaraborda les fue vendido como "ciudad jardín" a sus compradores, mi padre entre ellos. Les había cobrado un canon para la urbanización. Éste es el contexto urbanístico de los primeros años del barrio.



Calle Parque, 1965.

En 1965 estaban construidas todas las casas pequeñas de las calles Parque y Urdaburu. En 1966 comienza la construcción de la calle Jaizkibel y de las torres en las calles Murumendi, Urdaburu y Parque. El barrio ,está ya perfilado.



Galtzaraborda, 1968.

En 1969 solo faltan por construir tres o cuatro torres. Ya están casi terminadas las 1.250 viviendas proyectadas para el barrio de Galtzaraborda que a razón de 4,5 habitantes por piso daría la cifra de 5.750 vecinos. Era muy normal tener a familiares en casa o algún "pupilo".

Voy a ayudarme de esos recuerdos que, como pequeños clips de vídeo, tengo de niño:

Funcionaba "la maquinilla", el tren minero de Arditurri. Pasaba por debajo de la segunda cuesta, ahora pasaría por delante de la puerta del polideportivo. Comprábamos la leche en uno de los dos caseríos que estaban donde ahora está el Instituto. Dejábamos la basura junto a la carretera, en un cubo, con nuestro numero de portal y piso pintados. Venía un pequeño camión abierto y, junto con el chófer, un operario arriba y otro abajo dejaban los cubos vacíos. Venía un hombre casa por casa a buscar la *txerrijana*. Nos daba caramelos a los niños.

El autobús urbano llegaba hasta la plazoleta de la Farmacia, donde daba la vuelta. La calle Parque no tenía salida todavía. Duró poco este servicio, aunque la señal duró años. La calle fue de barro compactado durante años. Siempre de obras. Siempre agujereando el suelo, pilotando, con ruidos, agua y barro. Con lluvia, la calle era puro barro.

Como no había coches todavía, era un gran espacio abierto donde los niños y niñas jugábamos a todo sin nada, o con muy poco: chapas, canicas, tiragomas, la txiba (peonza)... Nuestra vida era pura diversión. La de nuestros padres no. Eran tiempos de silencio, de trabajar duro y ahorrar. Lo importante

para ellos era sacar la familia adelante, comprar una televisión y disfrutar de una vida mejor. Todavía se vareaba algún colchón de lana en la calle y venía el mielero gritando: mielero, miel.



Fiestas 1972-1974. Circuito ciclista.

Las fiestas. San Juan. Los primeros años eran los obreros de Sarez quienes organizaban las fiestas. Colocaban un tablado en la plazoleta de la calle Parque y en la campa que había encima, ponían media docena de tabloncillos hincados en el suelo para unos pequeños fuegos artificiales. Tracas, cohetes de colores, cascadas y espirales que hacían desenrollarse un cuadro de la Virgen. La hoguera de San Juan se hacía ahí mismo. En el año 1966 murió un joven vecino al saltar la hoguera y caerle el tronco central. Había carreras de burros y carreras de cintas, donadas éstas por los comercios y donde los chavales que tenían bici, muy pocos, se afanaban por meter el palito en la anilla y desplegar una colorida cinta. La que menos tenía eran dos billetes de cien pesetas cosidos. El vino costaba entonces una peseta, lo subieron a dos pesetas y los hombres hicieron boicot a los bares. Duró un día el boicot y el vino quedó a dos pesetas. Y hasta aquí mis recuerdos de niño<sup>1</sup>.

Las escuelas existentes en el pueblo eran insuficientes y dando fin a los sesenta e inicio a los setenta, se construyen en el barrio dos escuelas públicas Pío Baroja, tres parvularios y el Instituto (Instituto Nacional de Enseñanza Media). Beraun se está construyendo y Galtzaraborda está totalmente construido.

1. Según otros "El vino costaba entonces cincuenta céntimos, lo subieron a una peseta y los hombres hicieron boicot a los bares. Duró cerca de un mes el boicot y el vino quedó en setenta y cinco céntimos, subiendo poco después a una peseta".

Aunque había toda clase de comercios, dos farmacias, muchas tiendas de ultramarinos, zapatería, ferretería, uno de los primeros supermercados Eroski, dos Cajas de Ahorro, la Municipal y la Provincial, un banco, y sobre todo, bares, al barrio le faltaba de todo.

Galtzaraborda no tenía parroquia. Pertenecía a la recién construida Nuestra Señora de Fátima o "Capuchinos". Es aquí donde aparece el cura Manolo. En torno a él, jóvenes con ansias de cambiar las cosas, recogen toneladas y toneladas de papel por las casas del barrio para comprar un bajo, y es así como se crea la parroquia del Espíritu Santo. Esos grupos de jóvenes activos serían el futuro *Orotarik*.

Durante los años 70 no tenemos parque, ni campo de fútbol, pero sí Club de Fútbol. Los *Diablos Rojos*. Trampolín para jóvenes promesas hacia el *Touring*, el *Pasajes* o el *Sporting de Herrera*.



"Los Diablos Rojos", 1973.

La sociedad está cambiando. Muere Franco. Se empieza a protestar. En las fábricas, huelgas por mejores condiciones de trabajo y salarios más justos. En la calle, pidiendo libertad. El fruto del boom económico de los sesenta se ve en el barrio, los coches han ocupado las calles. Hay ganas de libertad y alegría.

El barrio empieza a organizarse y se crea la Asociación Recreativa *Gure Leku*, que poco más tarde sería la A.VV. y a la que el Ayuntamiento le cede el local en 1972. El local de la asociación bulle de actividad. A ello contribuye que tiene bar. Al principio,

cada domingo, es un socio distinto quien lo lleva. Realizan excursiones y salidas al monte. Se dan clases de euskera (*hor hasi nintzen ni*). Tenía hasta cuarto oscuro de fotografía. Era el centro de todo lo que se movía en el barrio, también lo único que había.

El aumento de población en Rentería pasa de 18.642 habitantes en 1960 a 38.642 habitantes en 1970, (hoy somos 39.321). La red de abastecimiento de agua era insuficiente y empezaron los recortes de agua, que se agravaron año tras año hasta que, con la construcción de Beraun, el problema se hizo insostenible.

Recogíamos el agua en cubos, junto al túnel del Topo, de los aliviaderos que había buscado la regata que atravesaba el actual parque. Una vaguada que fue rellena con escombros, sin miramientos, cegando la regata. Incluso el ayuntamiento tuvo que comprar un camión cisterna al que íbamos con cubos y con garrafas a por agua potable.

Pues con esos mismos cubos se va a bajar en una gran manifestación hasta el Ayuntamiento el 20 de julio de 1976, víspera de Magdalenas, para exigir el comienzo de las obras de los nuevos depósitos necesarios. La Guardia Civil impide el acceso al Ayuntamiento a una comisión de vecinos. El alcalde Yuste baja a la plaza y le pide al Guardia Civil al mando que se retiren, que quiere reunirse con los vecinos. Ante la negativa de éste, Yuste rompe su credencial allí mismo y dimite.



Es insuficiente la red de aguas. Hartos de los cubos. 1976.

Comienza una nueva época. Los partidos políticos formaron una Gestora Municipal proporcional a los resultados de las elecciones generales del 1977. No hubo elecciones municipales hasta 1979.

Rentería era un caos urbanístico, y las Comisiones de Urbanismo de las A.VV. ayudaron a crear el *Informe Hirigintza*, donde, entre mil necesidades, la realización del parque de Galtzaraborda era una prioridad.



Niños jugando mientras se construye el parque. 1980.

Llegó la década de los ochenta. Éramos un pelotón de jóvenes a los que la crisis industrial va a golpear durante unos años, el paro juvenil superaba el 50%. Para colmo aparecen las drogas. La heroína se lleva por delante a unos cuantos jóvenes del barrio.

La aparición de las grandes superficies y los nuevos hábitos de consumo hicieron cerrar a muchos comercios y bares. Fue un periodo de franca decadencia económica para el barrio y de poca actividad social.

Las actuaciones municipales priorizaron los aparcamientos. Se hicieron los garajes del parque y se eliminaron jardines o parterres para crear plazas de aparcamiento. Fue un tiempo en el que se ganó sitio para los coches y se perdieron jardines y zonas verdes. Las calles pasaron de ser de dos direcciones a una única dirección. También se cumplió un sueño,

el apeadero del topo. Se hizo el polideportivo, aunque estuvo durante cuatro años tan solo el esquelito, y tuvimos las piscinas al final de la década.

No fue una época socialmente muy activa. La participación ciudadana sufrió un bajón a todos los niveles, en la calle, en el trabajo o en el barrio. Se creó el Club de Jubilados y las mujeres se organizaron dentro y fuera de la A.VV. Fue un tiempo de separaciones. El conflicto político y la violencia también ayudaron enormemente a ello. Pero lo que más ayudó a ese bajón fue que la población del barrio había envejecido. Esto se notaba bien en días como Navidad. Todos venían a cenar a casa de los padres y no había sitio para aparcar. Menos mal que junto a la A.VV., dos grupos "incombustibles", el Grupo de Mujeres y los jóvenes de *Orotarik* mantuvieron las fiestas, el Olentzero y Santa Águeda.



Club de jubilados "El Parque" de Galtzaraborda.



Partido entre solteras y casadas, en las fiestas del barrio.

Llegaron los noventa y fueron muchas las parejas de jóvenes que vinieron a vivir al barrio. La razón era el precio de los pisos, que subieron sin parar desde el año 84. Del millón y medio de pesetas que costaban nuestras casas en el 83, en diez años subieron hasta los veinticinco (harán tope en

el 2004 entre los 35 y 40 millones de pesetas). La especulación juega en nuestro barrio sobre todo con los bajos. Transformando semisótanos en viviendas multiplicando su valor por muchos enteros. Seguíamos siendo un barrio de los más baratos y no solo por las cuestas y las escaleras. Estábamos un poco abandonados. Las actuaciones municipales en esta década se reducen tan solo a mantenimiento, limpieza, corte de hierba y poco más. Y aunque no hubo ninguna inversión en el barrio, sí nos aprovechamos de la cercanía del polideportivo o de las piscinas. A finales de los noventa, los niños van dando una nueva imagen de alegría en nuestras calles y esos padres jóvenes un nuevo ambiente.

Pues con ese nuevo ambiente comenzó el nuevo siglo. Un ambiente más confortable. El Club de Jubilados dispone de bar y de otras instalaciones y actividades. Las mujeres tienen varios locales para hacer gimnasia, costura e informática. Las fiestas han ido siendo año tras año más participativas y la Asociación de Vecinos ahí sigue, trabajando. Teníamos, en lo urbanístico, un vergonzoso solar, "La Guarre" (antes "campa de la farmacia") y otro solar más pequeño encima del túnel del Topo. El primero, gusten o no los garajes ahí, ya está urbanizado y los ascensores dan un gran servicio. El segundo, lo que fue una escombrera de más de 1.000 m<sup>2</sup>, lleva 50 años sin tocar. En lo urbanístico tenemos importantes necesidades pendientes todavía, ensanchamiento de aceras, barandillas, etc. Tenemos el ansiado y pedido autobús urbano. Se han abierto nuevos comercios. Tenemos unas participativas y alegres fiestas. Y, aunque faltan muchas cosas todavía que hacer y mejorar en Galtzaraborda, no dudo que esta savia nueva que tenemos en el barrio, recogerá el testigo y el espíritu de seguir trabajando y peleando, con ilusión y ganas, por un barrio más digno, bonito y alegre.

**GORA GALTZA! GORA  
GALTZARABORDA!**



Rascacielo renovado.